

"EL DECIMOQUINTO INCA - t" **7º 8º**

Carlos V fue el Inca XV. Los catorce emperadores incas anteriores fueron reconocidos por la Corona española como legítimos soberanos del Perú. A cambio, los incas mantuvieron sus tierras, sus títulos y su nobleza durante tres siglos.

Killa Yupanqui, una joven descendiente de la realeza inca, crece orgullosa de su linaje. Su familia guarda un pergamino de Carlos V que les concede privilegios perpetuos. Pero los tiempos están cambiando. Los criollos, instigados por agentes norteamericanos, quieren la independencia. Y el criollo Simón Bolívar promete igualdad para todos.

Cuando Bolívar decreta la abolición de los títulos nobiliarios, Killa y su familia lo pierden todo: sus tierras, sus privilegios, su lugar en el mundo. La promesa de libertad se convierte en una nueva forma de despojo.

Pero la memoria de los incas no se borra con un decreto. Esta es la historia de cómo los incas fueron reconocidos por la Corona, cómo la república los olvidó... y cómo, a pesar de todo, siguen aquí.

Basada en hechos históricos reales, esta obra muestra la verdadera historia de los incas: reconocidos por la Corona, protegidos por las Leyes de Indias, y olvidados por la república.

La obra comienza en el Cuzco colonial, atraviesa la independencia y llega hasta el Cuzco actual. Es un viaje a través del tiempo que muestra cómo la memoria de un pueblo puede sobrevivir a los decretos y las guerras.

Personajes:

Killa	Protagonista, descendiente de incas, 14 años
Abuela Pacha	Anciana sabia
Taita Inti	Padre de Killa, noble inca
Mama Quilla	Madre de Killa
Tío Wiracocha	Hermano de Taita Inti, crítico y realista
Don Mateo Pumacahua	Cacique anciano, líder del Cabildo de Indios Nobles
Cacique Huamán	Noble inca,
Criollo Comerciante	Representante de los intereses criollos
Simón Bolívar	
Manuela Sáenz	Compañera de Bolívar,
Malaquías	Mensajero indígena
Campesinos 1 / 2	Indígenas que pierden sus tierras
Don Alonso de la Vega	Amigo de los incas, abogado
Joven Quechua Actual	Epílogo
Espíritu de Manco Capac	Primer inca
Espíritu de Carlos V	
Coronel Sucre	Oficial de Bolívar (No habla)
Soldado Republicano	Representante del nuevo poder (No habla)
Coro	Nobles Incas, campesinos y ciudadanos

ACTO I

Escena 1

(El escenario representa la sala principal de la casa de los Yupanqui. Al fondo, un gran cuadro de la Capac Cuna Inca con las figuras de los catorce emperadores incas y, después de Atahualpa, Carlos V como el Inca 15º -decimoquinto-. **Killa** (unos 14 años) está de pie frente al cuadro. Su **Abuela Pacha** entra con su bastón)

- Killa** (Tocando el cuadro) Abuela, ...
¿es verdad que el rey de España fue también un inca?
- Abuela Pacha** (Con una sonrisa) Así es, Killa.
(Señala el cuadro)
- Killa** Abuela, ¿todos esos emperadores formaban una sola familia?
- Abuela Pacha** (Con una sonrisa) No, hija. Cada emperador fundó su propia "**panaca**": su propio linaje. La panaca de Manco Capac, la de Pachacútec, la de Huayna Cápac... Cada una guardaba la memoria de su fundador y sus propias tierras. (Señala el cuadro) Por eso hay tantas ramas en el árbol de los incas.
- Los reyes de España fueron reconocidos como "los incas número 15º, 16º, 17º ... hasta el 25º. Carlos V, el primero de ellos, fue el Inca XV.
(Señalando a Killa) Tú, Killa, llevas el nombre de "la luna". **Mama Killa**, la madre luna, protege a las mujeres.
Eres luz en la oscuridad, hija.
- Killa** (Confundida) ¿Pero cómo? Si los españoles conquistaron el Imperio ... ¿por qué nos reconocieron?
- Abuela Pacha** Porque los españoles necesitaban demostrar que la conquista no era una usurpación, sino una continuación.
Por eso, Carlos V no se proclamó el primer emperador del Perú. Se proclamó el decimoquinto, reconociendo a nuestros catorce incas anteriores como legítimos gobernantes.
- Killa** (Con los ojos brillando) ¿Entonces... nosotros no fuimos vencidos del todo?
- Abuela Pacha** No, hija. Fuimos completados.
Los incas seguimos siendo incas.
Solo que nuestro emperador ahora estaba en España.
(Entra **Taita Inti** con un pergamino antiguo, sonriendo)
- Taita Inti** Killa, mira esto. (Desenrolla el pergamino con cuidado)
Es la cédula real que Carlos V otorgó a nuestros antepasados.
(Lee con voz clara)
"Por la presente, concedemos a los nobles incas el título de hidalguía, el derecho a portar espada y daga, y la exención perpetua de todo tributo".
- Killa** ¿Entonces ... somos nobles? ¿De verdad?
- Taita Inti** Más que nobles, hija. Somos incas. Siempre lo seremos.
- Killa** (Tocando el pergamino) ¿Y esto ... esto es de verdad? ¿Carlos V escribió esto?
- Taita Inti** Lo escribió y lo firmó. Y sus sucesores lo confirmaron.
Los incas somos los únicos nobles que no perdieron sus títulos con la conquista.
Los españoles nos reconocieron.

- (Entra **Tío Wiracocha** con una sonrisa burlona, apoyado en la puerta)
- Tío Wiracocha** (Irónico) Incas, sí. Pero incas que tienen que ir a misa los domingos, que hablan español y que pagan diezmo.
(Ríe) ¡Vaya incas!
- Killa** (Ríe) Tío, no seas así.
- Tío Wiracocha** (Serio, se acerca) Es la verdad, sobrina. Somos incas ... pero también somos españoles.
Y eso, algún día, nos va a pasar factura.
- Abuela Pacha** (Severo) Wiracocha, no siembres dudas en el corazón de la niña.
- Tío Wiracocha** No siembro dudas, madre. Solo digo que los tiempos están cambiando.
He oído rumores de que en el norte hay un hombre llamado Bolívar que quiere acabar con todos los privilegios.
Y no solo los de los españoles.
- Taita Inti** ¿Qué quieres decir?
- Tío Wiracocha** Que los incas, los nobles, los caciques... todos vamos a ser iguales.
Y los iguales, en esta tierra, suelen ser más pobres que los demás.
- Killa** (Con temor) ¿Pero eso es malo? ¿No es bueno que todos seamos iguales?
- Tío Wiracocha** (Con tristeza) En teoría sí, sobrina.
Pero ¿qué pasa cuando los que llegan a ser iguales son los que no tenían nada?
Nosotros tenemos tierras, tenemos títulos, tenemos privilegios.
Y todo eso... puede desaparecer.
- (Killa mira el cuadro de Carlos V. Su sonrisa se desvanece. Taita Inti guarda el pergamino con cuidado.)

Escena 2

(El escenario cambia mínimamente. Unas sillas y una mesa representan el Cabildo de Indios Nobles. Están presentes **Don Mateo** Pumacahua (anciano, con bastón de mando), **Cacique Huamán**, y otros nobles incas. Killa observa desde un rincón. Entra el Criollo Comerciante con una sonrisa falsa)

- Don Mateo** (Golpeando el bastón) Señores, las **Panacas** de nuestros antepasados han gobernado estas tierras desde tiempos inmemoriales. Cada una de ellas es un linaje que descende de un emperador.
Y mientras haya Panacas, habrá memoria de los incas.
- Señores, nos reunimos para elegir al *Alférez Real* de los Incas para la próxima festividad. Este cargo, concedido por Carlos V en 1545, es el símbolo de nuestra nobleza y de nuestra lealtad a la Corona.
- Huamán** (Con respeto) Don Mateo, ¿cree usted que este cargo seguirá existiendo después de la independencia?
- Don Mateo** (Firme) No lo sé, hermano. Pero mientras exista, lo defenderemos.
Este cargo no es solo un título. Es el reconocimiento de que nosotros, los incas, seguimos siendo parte de este imperio.
- Criollo** ¿Todavía con vuestras tradiciones, señores?

- Comerciante** (Se ríe) Los tiempos están cambiando. Pronto todos seremos iguales. Y vuestros títulos no valdrán más que el papel en el que están escritos.
- Don Mateo** Nuestros títulos nos fueron otorgados por el emperador Carlos V, que fue reconocido como el Inca *decimoquinto*. Y mientras haya un inca, habrá un Alférez.
- Criollo C.** (Burlándose) ¿Y quién es ese inca, don Mateo? ¿Usted?
(Se ríe con desprecio) El inca se fue con Atahualpa. Lo que queda son viejos con pergaminos.
La república no necesita nobles. Necesita ciudadanos.
(Killa, indignada, da un paso al frente con el puño apretado)
- Killa** ¡Mi abuelo tiene razón! Los incas no hemos desaparecido.
(Señala un cuadro imaginario de la Capac Cuna Inca)
Ahí está Carlos V, el Inca XV. Y después de él, los demás reyes de España. Y después de ellos ... nosotros.
- Criollo C.** ¿Y quién eres tú, niña?
- Killa** Soy Killa Yupanqui, descendiente de Manco Capac. Y aunque mis títulos desaparezcan, mi sangre seguirá siendo inca.
(El Criollo Comerciante, sin saber qué responder, se retira con una sonrisa torcida. Los nobles aplauden a Killa. Don Mateo se acerca a ella)
- Don Mateo** Tienes el espíritu de tus antepasados, Killa.
Manco Capac estaría orgulloso de ti.
- Killa** No dejaré que nadie se burle de nuestra historia, don Mateo.
- Don Mateo** Eso es lo que nos hace fuertes ... pero también nos hace vulnerables.

Escena 3

(La casa de los Yupanqui. **Taita Inti** y **Tío Wiracocha** discuten. **Mama Quilla** borda. **Killa** escucha desde un rincón)

- Taita Inti** (Agitado) Los rumores son cada vez más fuertes. Bolívar ha ocupado el Perú. Dicen que quiere acabar con la dominación española.
- Tío Wiracocha** (Con sarcasmo) ¿Dominación? ¿Y qué va a poner en su lugar?
¿La dominación de los criollos?
- Taita Inti** He oído que los criollos prometen a los indígenas tierras y libertad.
- Tío Wiracocha** Los criollos prometen lo que no tienen.
Y lo que tienen, no lo van a dar.
- Mama Quilla** Pero, ¿y si es verdad? ¿Y si los indígenas conseguimos algo?
- Tío Wiracocha** ¿Conseguir algo?
Nos quitarán los títulos que la Corona nos dio. Nos quitarán las tierras que la Corona nos protegió ... y nos darán ... nada.
- Killa** (Interrumpiendo) Tío, ¿tú crees que ese Bolívar nos va a traicionar?

- Tío Wiracocha** No creo que Bolívar nos traicione a propósito, sobrina. Creo que Bolívar no nos conoce ...y cuando no se conoce a alguien, es fácil hacerle daño.
(Entra **Malaquías**, un mensajero, con una carta)
- Malaquías** Don Inti, una carta de Don Mateo Pumacahua.
- Taita Inti** (Leyendo en voz alta) "Los nobles incas nos reunimos mañana en el Cabildo. Bolívar ha llegado al Cuzco. Debemos decidir nuestro futuro."
Wiracocha, ¿qué hacemos?
- Tío Wiracocha** (Firme) Vamos. Y escuchamos, ... pero no prometemos nada.

Escena 4

(Plaza Mayor del **Cuzco**. Una multitud de ciudadanos, **nobles incas**, **criollos** y **soldados**. **Simón Bolívar**, a caballo, acompañado de **Manuela Sáenz** y el **coronel Sucre**. **Killa** y su familia están entre la multitud)

- Bolívar** (Potente) ¡Ciudadanos del Perú! ¡La hora de la libertad ha llegado! (Aplausos)
La dominación española ha terminado. Ya no seréis súbditos de un rey lejano.
Seréis ciudadanos de una república libre.
- Manuela Sáenz** (En voz baja, a Bolívar) Simón, los nobles incas están aquí. ¿Qué les dirás?
- Bolívar** Les diré la verdad.
(A los nobles) Señores incas, reconozco vuestra historia, vuestra nobleza, vuestra sangre, pero la república no puede tener dos clases de ciudadanos.
Los títulos hereditarios no tienen cabida en un Estado libre.
(**Don Mateo Pumacahua** da un paso al frente)
- Don Mateo** Libertador, nosotros hemos sido leales a la Corona durante tres siglos.
Nuestros títulos nos fueron otorgados por Carlos V, el Inca 15º.
¿Qué será de nosotros ahora?
- Bolívar** (Compasivo) Seréis lo que todos los peruanos deben ser: ciudadanos.
Vuestros títulos desaparecerán, pero vuestra sangre no.
Y vuestra historia será recordada.
(**Killa** se adelanta)
- Killa** (Haciendo una ligera reverencia)
¡Ri-may-ku-lla-y-ki! ¡Libertador!
Me dirijo a usted con respeto, **Rimaykullayki**.
He oído decir que prometéis tierras a los indígenas.
¿Es verdad?
- Bolívar** Sí, niña. Pero las tierras se darán a los que las trabajen. No a los que las hereden.
- Killa** Entonces... ¿nos quitaréis lo que la Corona nos dio para dárselo a otros?
- Bolívar** (Sorprendido) No es quitar, niña. Es repartir.
- Killa** Y cuando hayáis repartido, ¿quién protegerá a los que no tienen nada?
¿Quién les dará leyes, como la Corona nos dio a nosotros?
(**Bolívar** se queda callado. **Manuela Sáenz** lo mira con atención)

Manuela Sáenz *(En voz baja)* Simón, la niña tiene razón.
No podemos prometer lo que no podemos cumplir.

Bolívar Lo sé, Manuela.
(A Killa) No puedo prometerte que todo será perfecto, niña.
Pero puedo prometerte que será diferente.

Killa Diferente ... como el tributo que ahora se llama “contribución”.
Diferente ... como las tierras que ahora se llaman “propiedad del estado”.
(Bolívar la mira largamente. Luego se vuelve hacia la multitud)

Bolívar *(Alzando la voz)* ¡Ciudadanos!
¡Mañana se firmará la declaración de independencia! *(Aplausos)*
Y todos, incas, criollos, mestizos, seréis libres.
(Killa se queda mirando el horizonte. Su rostro refleja una mezcla de esperanza y desconfianza)

Escena 5

*(La casa de los Yupanqui. Noche. Killa está despierta, mirando el cuadro de los incas.
Entra Abuela Pacha)*

Abuela Pacha Recuerda, Killa, lo que nos enseñaron los antiguos Ama Sua, Ama Llulla, Ama Quella. Si vivimos con rectitud, nuestra memoria perdurará.
(Con ternura) ¿No puedes dormir, Killa?

Killa *(Sin apartar la mirada del cuadro)* Abuela, ¿qué va a pasar con nosotros?
Bolívar dice que vamos a ser libres. Pero yo tengo miedo.

Abuela Pacha *(Se sienta a su lado)* El miedo es sabio, hija.
El miedo nos enseña a ser cuidadosos.

Killa *(Con angustia)* Pero ¿y si perdemos todo?
¿Y si nos quitan las tierras, los títulos, nuestra historia?

Abuela Pacha *(Calmada)* Los títulos son papel, Killa.
La historia es memoria. Y la memoria no se quita con un decreto.

Killa Pero Bolívar dice que todos seremos iguales.
¿Y si ser iguales significa ser menos?

Abuela Pacha *(Abrazándola)* Ser iguales no significa ser menos, hija.
Significa ser como los demás.
Y nosotros, los incas, siempre hemos sido como los demás ... pero también
hemos sido nosotros mismos.
(Entra Taita Inti, con el pergamino de Carlos V en la mano)

Taita Inti Killa, quiero que guardes esto. *(Le da el pergamino)*
Este papel es nuestra historia.
Aunque los títulos desaparezcan, este papel siempre nos recordará quiénes
somos.

Killa (Tomando el pergamino con cuidado)
¿Y si algún día nadie recuerda lo que significa?

Taita Inti Entonces nosotros se lo contaremos.
Y ellos se lo contarán a sus hijos.
Y así, la memoria nunca morirá.

ACTO II

Escena 6

(Plaza Mayor del Cuzco. **Multitud. Bolívar**, a caballo, lee un decreto. Manuela **Sáenz** y el **coronel Sucre** lo acompañan. **Killa** y su **familia** están presentes)

Bolívar (Leyendo con voz firme) "Considerando que la Constitución de la República no conoce desigualdad entre los ciudadanos; que se hallan extinguidos los títulos hereditarios; he venido en decretar: el título y autoridad de los caciques quedan extinguidos."
"Los antiguos caciques deberán ser tratados por las autoridades de la República como ciudadanos dignos de consideración, pero ya no tendrán privilegios especiales".

(Killa aprieta la mano de su padre. Taita Inti tiene los ojos vidriosos)

Killa Padre... ¿qué significa esto?

Taita Inti (Con voz quebrada) Significa, hija, que ya no somos nadie.
(Saca el pergamino de Carlos V) Este papel ... ya no vale nada.

Killa Pero ... nosotros somos incas. Siempre lo hemos sido.

Taita Inti (Abrazándola) Lo somos, hija, pero para la república, solo somos ciudadanos.
Como todos los demás.

(Killa rompe a llorar. Bolívar se acerca a ellos)

Bolívar Lo siento, viejo amigo. No es personal.
Es que la república no puede tener dos clases de ciudadanos.
Pero su linaje no desaparece por un decreto.
Su sangre seguirá corriendo.

Taita Inti (Con dignidad) ¿Y qué será de nosotros, señor?
¿Sin tierras, sin privilegios, sin nuestro lugar?

Bolívar Serán lo que todos los peruanos deben ser: libres. (Se aleja)
La libertad no siempre es cómoda, pero es la única herencia que merece la pena.

Killa (Mirando el pergamino caído en el suelo) ¿Libres? ¿Libres para qué?
(Manuela Sáenz se acerca a Killa)

Manuela Sáenz No llores, niña.
Bolívar no entiende del todo a tu pueblo. Pero su intención es buena.

Killa La intención...
¿Y qué pasa con las consecuencias?

Manuela Sáenz Las consecuencias ... serán para nosotros.

Escena 7

(Un año después. La casa de los Yupanqui está vacía y pobre. **Killa** y **Mama Quilla** cosen ropa. Entra **Taita Inti** con el rostro sombrío. También entra **Don Alonso de la Vega**.)

Mama Quilla (Preocupada) ¿Qué ocurre, esposo?

Taita Inti Bolívar ha repuesto el tributo.
Ya no se llama "tributo indígena". Ahora se llama "contribución indígena". Pero es lo mismo. Los indígenas tenemos que pagar al Estado.

Killa (Indignada) ¿Pero no había dicho que éramos ciudadanos libres?

Taita Inti Libres ... para pagar, hija.
Los antiguos indios tributarios hemos pasado a ser "ciudadanos contribuyentes". La república necesita dinero, y nosotros somos los que lo pagamos.

Killa ¡Es una traición!
Nos prometen la igualdad y nos cobran por ser iguales.

Don Alonso (En voz baja) Además, la nueva Constitución exige que para votar haya que saber leer y escribir ... y la mayoría de los indígenas no saben.

Taita Inti ¿Entonces ... no podemos votar?

Don Alonso Y sin voto, no tenéis representación.
Y sin representación ... vuestras tierras están en peligro.

Killa (Con furia) ¡Es una trampa! Nos prometen la igualdad, pero nos excluyen.
(Entra el Criollo Comerciante con un papel en la mano)

Criollo C. (Con autoridad) Esta tierra ya no es de ustedes. (Muestra el papel)
El Estado ha decretado que todas las tierras poseídas por indígenas pasan a ser propiedad del Estado.
Yo las he comprado. (Se ríe) Ahora son mías.
(Entran **Campesino 1** y **Campesino 2**)

Campesino 1 (Con incredulidad) ¿Nuestras tierras?
Pero si las hemos cultivado durante generaciones.

Criollo C. (Con desprecio) Generaciones de incas. Ya no hay incas.
Ahora hay ciudadanos. (Señala el papel) Y yo he comprado.

Campesino 2 (Llorando) Mis hijos nacieron aquí. Mis abuelos están enterrados aquí.
¿Cómo puedes quitarnos esto?

Criollo C. (Con frialdad) La ley es la ley.
(Killa se interpone entre el Criollo Comerciante y los Campesinos)

Killa ¡Déjalos en paz! (Se dirige al Criollo Comerciante)
Tú te has aprovechado de las leyes nuevas para robarles sus tierras.

Criollo C. (Riéndose) ¿Y tú quién eres para decírmelo? Mocosa

Killa Soy Killa Yupanqui.
Y aunque ya no tenga títulos, sigo siendo inca. (*Señala a los campesinos*)
Y ellos también.

Criollo C. (*Con desprecio*) Incas ...
(*Se ríe*) Ya no hay incas. Solo indios. (*Se va*)
Y los indios, en esta república, no tienen nada.

(*Los Campesinos se sientan en el suelo, desolados. Killa se queda mirando el horizonte. Su rostro refleja una rabia contenida*)

Escena 8

(*El Cabildo de Indios Nobles. Vacío y polvoriento. Los muebles están cubiertos de sábanas. Don Mateo Pumacahua está solo, mirando un cuadro de la Capac Cuna Inca. Entra Killa.*)

Killa Don Mateo ... ¿qué ocurre?

Don Mateo El Cabildo ha sido disuelto.
Los 24 electores ya no existen.
Las Panacas ya no tienen representación.
Los nobles incas ya no somos nobles.

Killa ¿Y qué será de nosotros?

Don Mateo (*Mirando el cuadro*) Seremos lo que siempre hemos sido: incas.
Pero ya no tendremos un lugar en el mundo.
Nuestros privilegios, nuestras tierras, nuestros títulos ... todo ha desaparecido.

Killa ¡No puede ser!
Los incas hemos existido durante siglos. No podemos desaparecer así.

Don Mateo No desaparecemos, Killa.
Pero nos volvemos invisibles.
Y los invisibles, en esta república, no cuentan.

Killa Entonces... haremos lo que siempre hemos hecho.
Sobrevivir.
Como sobrevivimos a la conquista.
Como sobrevivimos a los españoles.
Sobreviviremos a la república.

Don Mateo (*Sonriendo débilmente*) Tu padre estaría orgulloso de ti, Killa.
Tienes la sangre de Manco Capac.

Killa ... y la memoria de Carlos V.
El Inca 15º que nos reconoció.
Y que nos recordará siempre quiénes somos.

(*Entra Cacique Huamán con una carpeta de documentos*)

Huamán (*Con amargura*) Don Mateo, han confiscado los archivos del Cabildo.
Los documentos de nuestros títulos han sido llevados a la capital.

Don Mateo Que se los lleven.
Nosotros tenemos la memoria.

Killa (Con firmeza) Y la memoria no se confisca.

Escena 9

(Una sala modesta en el Cuzco. **Bolívar** está escribiendo. **Manuela Sáenz** lo observa. Lllaman a la puerta. Entra **Killa** con el pergamino de Carlos V en la mano.

Bolívar (Sorprendido) ¡Tú! ... ¡tú eres la niña de la plaza!

Killa (Con respeto) Soy Killa Yupanqui.
He venido a hablar con usted.

Bolívar Siéntate. ¿Qué quieres decirme?

Killa (Colocando el pergamino sobre la mesa) Esto es lo que Carlos V otorgó a mis antepasados.
Reconocimiento, títulos, protección.
¿Por qué usted nos quita lo que él nos dio?

Bolívar Carlos V era un emperador. Yo soy un republicano.
Los emperadores dan privilegios. Las repúblicas dan derechos.

Killa (Con ironía) ¿Derechos?
¿El derecho a pagar tributo? ¿El derecho a perder nuestras tierras? ¿Eso llama usted derechos?

Bolívar (Con incomodidad) No es tan simple, Killa.

Killa (Con determinación) Explíquemelo, entonces.

Manuela Sáenz Killa, Bolívar no quiere haceros daño.
Pero cree que la igualdad es más importante que los privilegios.

Killa (Con pasión) ¿Y qué pasa con los que no están preparados para la igualdad?
Mis abuelos no saben leer. No pueden votar.
¿Cómo van a defender sus tierras si no tienen voz?

Bolívar (Reflexionando) Tienes razón, Killa.
La igualdad sin preparación es una trampa.

Killa (Con esperanza) ¿Entonces... puede hacer algo?

Bolívar No puedo detener la historia, Killa.
Pero puedo intentar que sea más justa. (Toma el pergamino)
Este documento ... lo guardaré.
Y algún día, cuando la república sea más fuerte, lo recordaré.

Escena 10

(La casa de los Yupanqui, vacía. **Killa y su familia** preparan sus pertenencias.
Entra **Don Alonso de la Vega**)

Don Alonso (Con tristeza) He conseguido que os dejen la casa.
Pero las tierras, ... las tierras se han perdido.

Taita Inti Lo sabía.
La república necesita tierra para sus nuevos ciudadanos.

Mama Quilla ¿Y nosotros? ¿Qué seremos ahora?

Killa Seremos lo que siempre hemos sido: incas.
Aunque no tengamos tierras, tendremos memoria.

Tío Wiracocha (Con ironía) Memoria...
La memoria no da de comer.

Killa La memoria da identidad.
Y la identidad es más fuerte que el hambre.
(Entra **Don Mateo** Pumacahua, apoyado en su bastón)

Don Mateo (Con voz débil) He venido a despedirme.
Me voy a vivir con mis nietos.
Los jóvenes son el futuro.

Killa (Abrazándolo) Don Mateo ... no se vaya.

Don Mateo (Con una sonrisa) Es hora, Killa.
Tú eres el futuro.
Recuerda siempre quiénes somos.
"Tu-pa-nan-chis-ka-ma". ("Hasta que nos volvamos a encontrar")

Killa (Con lágrimas) Nunca lo olvidaré.

Escena 11

(Killa está sola en su casa vacía. Aparece una luz. Entra el **Espíritu de Manco Capac**, el primer inca, vestido con un manto de oro)

Manco Capac (Con voz profunda) Killa Yupanqui. No llores por lo que has perdido.
He venido a mostrarte algo.
(Entra el **Espíritu de Carlos V**, con su corona y su cetro)

Carlos V Yo fui el Inca decimoquinto. Reconocí a los catorce incas anteriores a mí como legítimos gobernantes.
Y a cambio, los incas me reconocieron a mí como su emperador.

Killa (Asombrada) Usted ...¿es el decimoquinto Inca?

Carlos V (Asintiendo) Yo y mis sucesores, ... hasta Carlos IV.
Fuimos los incas número decimoquinto, decimosexto, decimoséptimo ... hasta el vigesimoquinto.
Pero con la independencia, ese vínculo se rompió.

Manco Capac (Con sabiduría) Los títulos son papel, Killa, pero la memoria es eterna.
(Señala a Killa)
Ven con nosotros. Te mostraremos algo que te ayudará a entender.

(El escenario se transforma
con un cambio de luz y música 🎵)

(Los espíritus y Killa viajan al presente)

Killa (Con la voz firme y clara)
Han pasado los incas, han pasado los virreyes, han pasado los libertadores...
pero nosotros, los hijos de esta tierra,
"¡kach-ka-ni-raq-mi!" ("¡seguimos siendo!")

Escena 12

(Una plaza moderna del Cusco. La música andina ♪ suena. Aparece un Joven Quechua Actual, con ropa moderna pero con un ch'ullo -gorro andino-)

Joven Quechua **"Killa, ama waqaychu".** ("Killa, no llores")
Los incas seguimos aquí.
Hablamos quechua. Celebramos el Inti Raymi.
Nuestros títulos desaparecieron, pero nuestra alma sigue viva."

Killa (Con emoción) ¿Entonces ... no soy la última princesa inca? (Sonríe)
Soy la primera de una nueva estirpe.

Manco Capac (Desvaneciéndose) Así es, Killa. Así es.

Carlos V (Desvaneciéndose) Recuerda: los títulos son papel, pero la memoria es eterna.
(Killa se queda sola en la plaza)

(La luz cambia)

(Ahora es una **mujer anciana**. Se acerca un grupo de jóvenes)

Joven 1 (Con respeto) Señora, ¿es verdad que usted fue una princesa inca?

Killa (Sonriendo) Fui princesa, sí.
Pero también fui campesina, comerciante y ciudadana.
Y aprendí que la grandeza no está en los títulos, sino en cómo tratas a los demás.

Joven 2 (Curioso) ¿Y qué pasó con los incas?

Killa (Mirando a lo lejos) Los incas nunca desaparecieron. (Señala a la multitud)
Están aquí, en cada uno de ustedes.
En su memoria, en su lengua, en su orgullo.
Los títulos se pierden. Pero el alma de un pueblo... esa nunca muere.
(Killa sonríe y se levanta. Se aleja entre la multitud, que la rodea con respeto. La música andina ♪ suena mientras el telón cae lentamente)

Epílogo

(Todo se ilumina con una luz cálida)

(Aparecen todos los personajes en un semicírculo. **Don Mateo Pumacahua** da un paso al frente)

Don Mateo (Al público) Los incas fuimos reconocidos por Carlos V como los legítimos gobernantes del Perú.
Fuimos nobles. Fuimos parte del imperio.
Y cuando la república llegó, nos prometió libertad.
Pero la libertad, a veces, es otra forma de olvido.

Taita Inti *(Con orgullo)* Pero no nos olvidamos.
La memoria de los incas sigue viva en cada uno de nosotros.
Y mientras haya alguien que recuerde, los incas seguiremos existiendo.

Killa *(Con determinación)* Esta es nuestra historia. La historia de los catorce incas y el decimoquinto.
La historia de cómo la Corona nos reconoció.
Y de cómo la república nos olvidó.
Pero también es la historia de cómo seguimos aquí.
Y de cómo siempre estaremos aquí.

*(Todos los personajes cantan una canción 🎵 andina
mientras el TELÓN cae lentamente)*

FIN

Justo Sahuaraura Inca
De su libro "Bosquejo de la historia de los incas"

Adaptación y guion,
Vicente García S.